

Trama Política

Boletín número 1 del mes de abril del 2010.

Año 3, número 139

Contenido.

Contenido.....	2
Seguridad pública, delincuencia organizada y mafias.	3
El narcotráfico, cada vez un problema más grave.....	3
Preámbulo.....	3
Casi 18 mil asesinados. (5/02/2010)	4
No basta con la lucha armada, dice Francesco Forgione. (21/02/2010)	5
Es necesaria la “limpieza política”. (27/02/2010)	6
La intervención del Ejército y el incremento de las víctimas de la delincuencia.....	7
Se requieren nuevas soluciones. (28/02/2010).....	8
Algunas percepciones en la opinión pública, según Reforma. (1/03/2010).....	9
El lavado de dinero y la corrupción. (2/03/2010)	10
No tenemos la policía adecuada. (4/03/2010).....	10
La alarma y la reacción de Estados Unidos.....	10
El crimen organizado puede verse como una salida para los sectores marginados. (7/03/2010) ...	12
La sociedad se desconcierta y se desespera. (9/03/2010)	13
La percepción de inseguridad según El Universal. (10/03/2010).....	13
La intervención del Ejército en Estados Unidos. (12/03/2010)	13
En el fondo, el problema es político.....	13
También hay corrupción en Estados Unidos. (12/03/2010).....	15
La violencia está afectando importantes centros turísticos, como Acapulco. (14/03/2010)	15
¿El narcotráfico, en México, es consecuencia de la alternancia?	16
Claves del documento	18
Fe de erratas.	18
Notas al final del documento	18

Seguridad pública, delincuencia organizada y mafias.

El narcotráfico, cada vez un problema más grave.

Preámbulo.

Los mercenarios del narcotráfico son irresponsables, inconscientes y capaces de las peores fechorías, y además cometen sus execrables delitos con premeditación y alevosía, porque también son cobardes, por eso, obran siempre con ventaja.

Si son detenidos saben que sus padrinos están dispuestos a patrocinarles defensores y cohechar o amenazar a policías, agentes del Ministerio Público y jueces para sacarlos de la cárcel en el menor plazo posible. O bien, por otro camino sucedáneo, engancharlos a sus bandas en los penales para que formen parte de los reos privilegiados que los controlan y explotan, usándolos como santuarios donde saben que nadie los tocará y desde donde pueden seguir a las órdenes de las mafias delinquiendo a sus anchas.

Ya sea que caigan presos o que los maten, los sicarios son inmediatamente sustituidos, de tal manera que, en ese contexto, las policías y el Ejército se encuentran bregando una lucha de nunca acabar peleando contra pandillas cuyos miembros tienen muy poco que perder, mientras que ellos están obligados a respetar la ley y los derechos humanos de los delincuentes.

Sin duda, una lucha limitada a las acciones punitivas o defensivas en el marco de la violencia, resulta muy desventajosa y desgastante para las autoridades.

Un tópico debatido en forma recurrente es la posibilidad de resolver el problema legalizando el uso y la comercialización de ciertos tipos de droga; sobre todo de la marihuana que se considera una droga “blanda” por el tipo de daño y de adicción que causa, aparentemente, bastante menor que los provocados por otras drogas “duras” como el opio, la cocaína, las anfetaminas y sus diversas variantes.

*El Presidente **Calderón** siempre ha expresado una enérgica opinión en contra a la legalización por la droga, razón con la cual, entre otras, ha argumentado la justificación del combate frontal que ha emprendido al narcotráfico y a la delincuencia organizada ligada a él.*

*También, el Presidente **Calderón** ha afirmado, que un cambio legal en esa materia sería inútil si se limitara a México, sin la concurrencia de tal modificación en los Estados Unidos, en lo cual pareciera tener razón porque es precisamente el mercado transfronterizo, adónde se orienta la mayoría de los estupefacientes traficados desde México.*

La solución de fondo y a largo plazo debería buscarse en el logro de una sociedad mejor estructurada con numerosas asociaciones intermedias que faciliten y encaucen su participación, y su corresponsabilidad en la orientación y desarrollo del país resolviendo, entre otros, el problema de la inseguridad que sólo podrá ser solucionado con una combinación de acciones:

> Desde luego, la inevitable confrontación de las fuerzas de seguridad con las mafias pero, dentro de la ley; la estrangulación eficaz de sus fuentes de financiamiento; la reorientación de los jóvenes en todas las comunidades, para abrirles oportunidades de trabajo y de superación que les alejen de la salida falsa de la delincuencia; la coordinación internacional para evitar, eficazmente, el lavado de dinero, el tráfico de los estupefacientes y el contrabando de armamento.

> Sin duda, la depuración y mejora sustantiva de la administración y la impartición de la justicia __posiblemente con la autonomía del Ministerio Público, los juicios orales, y la protección debida a jueces y magistrados para evitar represalias__, que evite el nivel vergonzoso e inconcebible de impunidad que padecemos en México, así como el uso faccioso de la ley al servicio de los intereses de los poderosos.

> Será también indispensable descubrir y castigar a los cómplices y beneficiarios de la delincuencia organizada, especialmente cuando sean parte de los cuadros político partidistas, funcionarios de gobierno, fuerzas de seguridad, así como líderes sociales y económicos.

Casi 18 mil asesinados. (5/02/2010)

De las 17 mil 754 personas que han fallecido en acciones atribuidas al narcotráfico a febrero de 2010, en lo que va del sexenio, mil 610 eran elementos de corporaciones policíacas y militares.

De acuerdo con un informe de la Procuraduría General de la República (PGR) denominado *Panorama de la Violencia en México*, las agrupaciones municipales son las más golpeadas por el hampa, con 776 bajas en tres años; les

siguen las corporaciones estatales de policía ministerial, con 323 elementos abatidos, y en tercer lugar se encuentran las policías estatales, con 218 agentes caídos.

El informe precisa que el número de elementos de la Policía Federal que han fallecido en lo que va de la administración del presidente **Felipe Calderón** asciende a 188 agentes; el Ejército mexicano ha tenido 97 bajas y la Secretaría de Marina ocupa el último lugar, con ocho efectivos muertos en el mismo lapso.

Las entidades más violentas son Chihuahua (cuatro mil 960 ejecutados), Sinaloa (dos mil 158), Guerrero (mil 372), Baja California (mil 278) y Michoacán (mil 61).

Los tres municipios considerados como los más peligrosos por el número de homicidios son Ciudad Juárez, Chihuahua, con tres mil 227; Culiacán, Sinaloa, mil 126; y Tijuana, Baja California, con mil 99.¹

No basta con la lucha armada, dice Francesco Forgione. (21/02/2010)

México está en riesgo de convertirse en un narco-Estado, advirtió el ex presidente de la Comisión Antimafia del Parlamento Italiano, **Francesco Forgione**, quien presentó aquí su nuevo libro: *Mafia export. Come Ndrangheta, cosa Nostra e camorra hanno colonizzato il mondo (Mafia de exportación. Cómo la Ndrangheta, la cosa Nostra y la camorra han colonizado el mundo)*.

... Urge combatir a las mafias y a los barones del narcotráfico no sólo con soldados, sino desmantelando sus patrimonios.

... Yo creo que ni en Italia ni en el mundo tenemos ya la necesidad de escoger un eje de lucha contra las mafias. *Ya está definido: el golpe a sus capitales.*

Existen las respuestas jurídica y penal, pero, por sí solas no logran contrarrestar su fuerza económica y financiera, que es lo que le permite a una mafia o a una organización de narcotraficantes operar en cualquier lugar del mundo.

... la mejor respuesta tiene que ser judicial, penal y patrimonial. ¿Por qué no se impulsa en México esa lucha a nivel patrimonial y financiero? Me parece que hay un problema estructural: la falta de autonomía y de independencia del Ministerio Público.

... Si el ministerio público, como ocurre en muchas partes, depende del Poder Ejecutivo, no puede ser eficiente y eficaz.

Todo ese lavado de capital no podría ser posible sin las relaciones de la delincuencia con sectores burgueses de la sociedad, con hombres de la banca, del mundo de las finanzas y también con sectores políticos. Ese es el tema. Por eso yo me pronuncio por un ministerio público independiente, porque, de lo contrario, no puede emprender acciones autónomas.

El Estado en este momento tiene menos poder porque tiene menor credibilidad. ¿Por qué no tiene credibilidad en muchos territorios? Porque no hay políticas públicas, porque la gente no disfruta sus derechos, derecho a la salud, a la escuela... ¡No hay trabajo! Y los narcotraficantes y las mafias, como la experiencia lo demuestra en Italia, con su poderío económico están sustituyendo la respuesta del Estado en algunos de esos sectores y pueden asumir una fuerza emulativa.

¿Por qué una fuerza emulativa? Porque un joven, sin el reconocimiento de su dignidad y de su derecho al trabajo por parte del Estado, piensa que lo puede obtener por el lado del narcotráfico.

Tenemos que contraponer nuestro sistema democrático y sus valores sociales, de solidaridad, de reconocimiento a la dignidad humana y a los derechos humanos, a un sistema en el cual la única razón de vida es la riqueza, el dinero.

La otra cosa que es necesaria es romper las relaciones de la delincuencia con la política y los partidos. En Italia, por ejemplo, tenemos una ley que prevé la disolución del municipio, del Consejo Municipal y del Alcalde si se demuestra que están infiltrados por las organizaciones mafiosas.

En los últimos diez años, hemos tenido que disolver cerca de 200 municipios. Esa es una medida de prevención mientras nos atenemos a la acción penal y de la magistratura. Tenemos que

exigir transparencia de la política, de las instituciones, de la democracia y de la economía.

En Italia se determinó una reacción inmediata de la sociedad civil, después de los asesinatos de los jueces de Palermo, en los noventa. Hoy existe una asociación antimafia, que se llama Libera, que reúne a miles y miles de hombres, mujeres y jóvenes que trabajan en todo el territorio. Han formado incluso cooperativas que laboran las tierras confiscadas a los capos de la mafia.

Hay una gran movilización de la sociedad civil. Eso nos está ayudando a producir una nueva cultura antimafia.

Existe, por ejemplo, en Italia, una cierta cultura mafiosa, como la narcocultura que hay en México. Aquí se expresa con los llamados narcocorridos o la canción de los narcos. En Italia, los neomelódicos de la histórica música napolitana se transformaron en apologías de la Camorra, la mafia de Nápoles.

El combate al fenómeno de la delincuencia debe darse también en la dimensión social y cultural.

...en el mundo no se ha podido definir, hasta ahora, una lista de los paraísos fiscales. En la reunión de los jefes de Estado de los países más grandes: Estados Unidos, China, Italia, se decidió hacer una lista de los paraísos fiscales y combatirlos. Eso fue en el verano del 2009. Ya estamos entrando a la primavera del 2010 y no se puede hacer esa lista ¿Por qué? Porque en los mercados hay una fuerte circulación de capitales criminales. ¡La economía mafiosa es la otra cara de la actual globalización capitalista!²

Es necesaria la “limpieza política”.

(27/02/2010)

En entrevista con EL UNIVERSAL, el consultor de las Naciones Unidas, **Edgardo Buscaglia**, declara que el gobierno federal necesita instrumentar mecanismos de limpieza política para

acabar con las redes de protección a la delincuencia “... Y estamos lejos todavía de eso”.

“El monstruo de la delincuencia organizada que ha generado enormes flujos de recursos financieros, patrimoniales hacia sectores legales de la economía en Rusia, en Colombia en el pasado, hoy en México, es el producto, el hijo de la élite empresarial y política mexicana”, dice.

Agrega que hasta que ese grupo se percate de que el monstruo se lo está comiendo, es que reaccionará demandando un nuevo régimen, pero “la élite empresarial y política mexicana está tanteando todavía cómo puede salir negociando”.

Hay dos países que yo siempre traigo como ejemplos para explicar la existencia de una pirámide política de comando y control como lo era el partido hegemónico mexicano y el sistema soviético. Cómo eso, de alguna manera impactaba en la asignación de plazas, en la asignación de mercados ilícitos más allá de las drogas a los diferentes grupos criminales de estos respectivos países.

La delincuencia organizada georgiana, por ejemplo, entre los años cincuenta y los ochenta, era pujante, como la sinaloense.

Es un mecanismo bastante ordenado, quizás poco deseable desde un punto de vista del Estado de derecho, con alta gobernabilidad, que no hacía mucho ruido, que no generaba violencia, que no generaba disputas entre los grupos y obviamente no generaba ningún tipo de intento de parte de los grupos criminales de capturar al Estado.

Entonces, tanto el Estado ruso como el Estado mexicano, a través de las transiciones que fueron experimentado en los últimos tiempos, pasaron de ser una pirámide de comando y control político, administrativo y patrimonial __que son tres dimensiones de control de los sectores políticos__, a ser lo que son ahora.

En México, (existen ahora) átomos políticos sin ningún tipo de comando, de control patrimonial, administrativo, ni político adecuado. Tanto es así que ni siquiera los gobernadores le responden al presidente **Felipe Calderón**; hay un problema de coordinación y de comando, ese es el ambiente, el caldo de cultivo ideal donde la delincuencia florece en cualquier país del mundo.

> En el caso de Rusia el presidente **Putin**, fuera del Estado de derecho, llegó a sangre y fuego al poder después de la hecatombe de la administración Yeltsin. Primero expulsa a los gobernadores ya capturados por los grupos criminales. Manda fuerzas especiales y al que no lo destierra, lo suicida, lo encarcela o lo compra, o sea que hay un proceso de depuración de los actores políticos, (estuvo) lejos de ser un pacto político de gobernabilidad, pero lo logró.

> ¿Y en Colombia? El presidente **Uribe** ha dado amnistías parciales a ciertos grupos, beneficios a (otros)... ciertos grupos, abierto la puerta a (los) que quieran entrar a los sectores formales, con relativo éxito, y a quienes quieran seguir en el proceso antiguo, el Estado les muestra su capacidad de actuación. Se ha depurado 32% de los legisladores colombianos, esa es una limpieza política seria.

Yo les digo a los mexicanos: cuando comience la operación limpieza les aviso, todavía no comienza, eso requiere un pacto, un acuerdo político. Pero, ¿cuándo se dará? ésa es un poco la pregunta que hay que hacer.

El monstruo de la delincuencia organizada que ha generado enormes flujos de recursos financieros, patrimoniales hacia sectores legales de la economía (como) en Rusia, en Colombia en el pasado; hoy en México, es el producto, el hijo de la élite empresarial y política mexicana.

Cuando ese monstruo que ellos han (consentido) se los comienza a comer como sucedió en Colombia, en Rusia, en Jordania, esa élite va llegando a un punto de hartazgo, porque les está secuestrando y violando a sus hijas, a sus señoras, les están depreciando su patrimonio.

Llega un punto colectivo de hartazgo y la élite comienza a reaccionar y esa élite demanda el efecto **Putin** o el efecto **Uribe**. **Uribe** y **Putin** son (la) consecuencia de una élite empresarial y política que generó un monstruo, disfrutó la fiesta, hasta que comenzó a comérselos a ellos. Fue entonces que demandaron un nuevo régimen para poder ponerle límite.³

La intervención del Ejército y el incremento de las víctimas de la delincuencia.

La violencia en México ha sido objeto de mucha atención, especialmente incisiva por parte de los Medios de comunicación, a los cuales no les satisface la explicación del gobierno en el sentido de que las cifras de los muertos, como consecuencia de la violencia, son menores a las que tienen otros países.

En los primeros meses del 2010 prácticamente llegamos a 20 mil asesinados durante este sexenio; casi 9 mil tan sólo en 2009. (8,829 ejecutados en el 2009, es decir, el 47.70% del total de homicidios. Los homicidios en México son 17 por cada 100 mil habitantes, sólo por debajo de Colombia, Venezuela y Rusia).⁴

El tema que mayor polémica ha provocado ha sido el de la intervención del Ejército para combatir al narcotráfico en las calles, incluyendo algunas de ciudades muy importantes en el país, como Chihuahua, Ciudad Juárez, Monterrey, Cuernavaca, Morelia, Acapulco y Cancún.

Pareciera que esa intervención del Ejército en combinación con las policías de élite, para librar la guerra en el campo y en las ciudades, es indispensable, porque de otra manera probablemente el clima

de violencia sería todavía peor, al removerse el obstáculo conformado por las fuerzas de seguridad a las afrentosas exhibiciones de prepotencia e impunidad de las bandas.

Hemos llegado a esta situación como fruto de varias decenas de años de incuria, irresponsabilidad, lenidad e incluso complicidad con la delincuencia por parte de numerosas autoridades.

Sería absurdo permitir, sin ninguna cortapisa, el desplazamiento de los convoyes de vehículos que circulan por carreteras y calles con gran descaro, transportando gentes armadas, habilitadas con medios modernos, incluyendo algunos bastante sofisticados, para asesinar, extorsionar, aterrorizar y, como es evidente, enfrentarse con gran cinismo y desenfado no sólo a la policía sino al Ejército mismo.

Pero, también empieza a ser parte de la conciencia colectiva y de la opinión de muchos expertos que esta forma de combate en las calles no será suficiente para ganar esta “guerra” que se libra, no contra los responsables del crimen organizado, sino para someter a meros mercenarios, bien pagados y aleccionados para satisfacer sus bajas pasiones, sus instintos asesinos y sus necesidades elementales de pertenencia al formar parte de esas bandas pero que, de alguna manera, son desechables para sus jefes.

Los sicarios forman parte del lumpen en busca de una autoafirmación primaria, portando y usando armas que les sirven, en primer lugar, para ocultar su inseguridad y cobardía, imponiendo sus torpes caprichos, amedrentando y matando con cualquier pretexto, imaginándose poderosos señores de horca y cuchillo.

Algunos de esos asesinos pretenden ir más lejos corrompiendo sus inquietudes pseudo-religiosas, aleccionados con cultos bárbaros, __ satánicos calificarían algunos con mayor precisión __, como el de la Santa Muerte y otras sectas semejantes, mediante los cuales pretenden elevar sus sobrecogedores crímenes al nivel de actos rituales, regresando a las tinieblas de los sacrificios humanos.

Por eso, la guerra armada sola es totalmente insuficiente. Si mueren algunos sicarios son inmediatamente sustituidos por otros que ascienden para ganar la mesada de los desaparecidos, sin daño significativo para las bandas, porque con esas muertes no se toca a los operadores de alto nivel, y sobre todo a los autores intelectuales y principales beneficiarios de todo el complejo de actos delictivos que cometen esas mafias.

No será posible ganar la batalla a la delincuencia organizada mediante la sola lucha de toma y daca al nivel de esos mercenarios.

Se requieren nuevas soluciones. (28/02/2010)

Entrevistado por Siempre en el marco del foro *Vientos de Cambio. La Política de Drogas en el Mundo*, el doctor **Luis Astorga Almanza**, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, coincide en que cualquier nación que continúe utilizando las mismas herramientas y la misma lógica que se han

manejado en cien años de lucha contra las drogas, también marcha hacia la derrota.

En esta fragmentación política tenemos varios partidos con intereses distintos y sin una visión de Estado, lo que predomina son los intereses partidistas, no un interés por la nación.

Entonces una política del gobierno central, correcta o incorrecta, puede ser bloqueada por

gobiernos locales de distinto signo político. Esta fragmentación ha implicado también que la protección para los distintos grupos del tráfico de drogas se haya dividido. Las fuerzas políticas locales son las que están hoy en las posiciones de poder para dar protección o no a los grupos delincuenciales.

En México hay regiones del país donde los partidos políticos no están haciendo nada porque las organizaciones delincuenciales están por encima del poder político, o porque simple y sencillamente no se quiere hacer nada, o existen algunos tipos de pactos estratégicos con los que se apuesta a que va a disminuir la violencia y esa gente se va a portar muy bien, ya no va a extorsionar ni a cortar cabezas, ni a desmembrar ni a diluir a nadie en ácido, etcétera.

Eso último es demasiado bello para ser verdad. Lo que significó en México el paso del sistema de partido de Estado a esta transición, es que las instituciones de seguridad que funcionaban para ese régimen y los propios traficantes de drogas, que dependían de ese sistema político, todos adquirieron una mayor autonomía.

Por eso en las instituciones mediadoras, es decir, en las relacionadas con la seguridad, se ha concentrado la disputa entre los grupos delincuenciales y los partidos políticos para ver quién las controla. A eso se deben los asesinatos de tantos policías.

México es miembro de Naciones Unidas y sigue también con la política prohibicionista. Todos los países parten del mismo paradigma, el punitivo. Sólo que algunos aplican las políticas de una manera ortodoxa y otros de manera más heterodoxa.

Una de las cosas que se han planteado es la regulación o despenalización del consumo de ciertas drogas. **Peter Reuter**, __de la fundación Beckley, del Reino Unido, que dirige un programa de investigación y análisis de políticas sobre drogas__ y otros colegas han estado trabajando

sobre el cannabis y sus informes, señalan que no se observan decesos por sobredosis de ese estupefaciente. Este es un dato, digamos duro, en términos de salud pública nos dice que si no hay ese efecto mortal por sobredosis y que, además, tiene usos médicos extendidos ¿por qué se sigue prohibiendo? ¿Cuál es la racionalidad de eso?

Eso significa que hay otras alternativas de combate al narcotráfico. ¡Claro! Y están funcionando. El problema es que no todas las naciones tienen las mismas condiciones institucionales y hay que crearlas.

Esas alternativas dependen mucho de hasta dónde la clase política esté dispuesta a avanzar en el terreno de las reformas y también de qué tanto la sociedad civil empuje en ese sentido. (Por lo pronto) ya hay un reconocimiento, de parte del Ejecutivo federal, de que hay que modificar la estrategia.⁵

Algunas percepciones en la opinión pública, según Reforma. (1/03/2010)

...la proporción de mexicanos que señalan al crimen como principal problema aumentó de 34 a 46 por ciento entre diciembre y marzo, mientras que la economía bajó de 41 a 29 por ciento en ese mismo lapso.

Eso no quiere decir que los sentimientos de dificultad económica hayan cesado. Según la encuesta, el 46 por ciento opina que la economía del País empeoró en los últimos tres meses, y el 65 por ciento confiesa que las finanzas familiares, en su hogar, aún están pasando por un mal momento. En tanto que las percepciones de inseguridad aumentan la imagen del liderazgo del Mandatario que se ha venido mermando, y actualmente se encuentra en su punto más bajo en lo que va de su gestión, con un 47 por ciento que opina favorablemente de Calderón como líder. Durante sus primeros tres años, esta percepción se había mantenido por arriba del 50 por ciento. (57%, en 2007; 54%, en 2008; y 51%, en 2009).

A pesar de los sentimientos de inseguridad y de malestar económico, la calificación que los mexicanos le otorgan al Presidente Calderón subió ligeramente de 6.3 a 6.5; asimismo, el nivel de aprobación ciudadana al trabajo del Mandatario pasó de 52 a 57 por ciento.⁶

El lavado de dinero y la corrupción.
(2/03/2010)

En México, los narcotraficantes *lavan* cerca de 25 mil millones de dólares al año. Así lo detalla el Departamento de Estado de Estados Unidos en su informe anual sobre drogas, denominado Estrategia Internacional de Control de Narcóticos 2010.

Pese a estas ganancias, el gobierno estadounidense considera “que por primera vez los cárteles enfrentan una amenaza existencial (por parte) del Estado que no pueden ganar con el soborno o la intimidación”. Esa guerra es emprendida por el gobierno mexicano en conjunto con el de Estados Unidos.

El informe dado a conocer ayer señala que en el país existe una clara falta de personal en el área de combate al *lavado* de dinero, sobre todo en lo que hace a fiscales y auditores de los sistemas financieros.

Asimismo, expone que México no cuenta con una “base de datos completa y moderna ni con el equipamiento tecnológico para el combate a las operaciones con recursos de procedencia ilícita”, lo que genera una “vulnerabilidad de sus instalaciones en el intento de socavar los esfuerzos de la lucha contra el narcotráfico”.

La alarma y la reacción de Estados Unidos.

En toda guerra resulta elemental armar una estrategia que afecte al enemigo en tres vertientes para minar sus asideros fundamentales, especialmente en ésta que mucho se parece, en algunas de sus notas, a la guerra de guerrillas: sus pertrechos en primer lugar, sus líderes estratégicos en segundo, y sus beneficiarios y cómplices que simultáneamente constituyen sus soportes a nivel social, económico y político.

En otro rubro, se detalla que la corrupción continúa siendo el mayor obstáculo que enfrenta el país y se subraya que los cárteles mantienen una fuerte influencia entre policías y “funcionarios de gobierno”, a quienes prometen beneficios económicos o los amenazan de muerte cuando no quieren cooperar.

El reporte destaca que la corrupción se da principalmente entre los policías municipales y estatales que cuentan con menores ingresos o “bajos sueldos”. De hecho, las autoridades estadounidenses aseguran que los cárteles tienen mayor influencia sobre las corporaciones en estos niveles de gobierno, debido a que tienen “menores controles para verificación de la corrupción”.

El problema, se dice en el documento, “es que estas policías representan 90 por ciento de la fuerza policiaca en México”.⁷

No tenemos la policía adecuada. (4/03/2010)

De acuerdo con el informe que dio la SSP el pasado 30 de octubre de 2009, denominado Nuevo Modelo de Policía en el país, hay dos mil 22 corporaciones, las cuales carecen de profesionalización.

“La mayoría de esos agentes carece de profesionalización y de formación educativa, 70% de los policías municipales tiene menos de 10 años de instrucción académica. Su edad promedio supera la media nacional que es de 30 años de edad, ya que la mitad de ellos tiene más de 35 años; y además son un blanco fácil para la corrupción, ya que 60.9% de los uniformados en activo recibe un ingreso máximo de cuatro mil pesos al mes”, reza el documento.⁸

*El problema del narcotráfico ha venido escalando niveles en su gravedad y, en la vertiente política, quizás la de mayor trascendencia. Ya logró impactar con suficiente parafernalia mediática a nuestros vecinos del norte, llamando la atención de sus altas autoridades incluyendo la del Presidente **Obama**.*

*La inesperado reacción fue evidenciada con la “junta de alto nivel” efectuada en México con la asistencia de la misma Secretaria de Estado, **Hillary Clinton**; acompañada del Secretario de Defensa, **Robert Gates**; la Secretaria de Seguridad Interna, **Janet Napolitano**; el director nacional de inteligencia, **Dennis Blair**; y el Jefe del Estado Mayor Conjunto, **Michael Muller**.*

La reunión no se debió a que muchos ciudadanos norteamericanos, __ principalmente numerosos jóvenes __, consuman cada día más droga; mucho menos porque se sientan responsables, __ como debiera ser __ de una parte sustantiva del fenómeno comercial que sostiene el trasiego de la droga, ya que son los principales consumidores de ella y, por tanto, los más importantes generadores de su demanda; tampoco porque se sientan co-responsables del tráfico ilegal de sus armas hacia México, con las cuales están equipando a los cárteles en una operación que buenas ganancias deja para productores y traficantes norteamericanos.

Su alarma más bien pareciera ser una respuesta al creciente escándalo de algunos Medios, y a sus repercusiones políticas, por la violencia en ambos lados de la frontera común con México. Especialmente por la padecida en nuestro territorio dónde, como la gota que derramó el vaso, fueron literalmente cazados tres funcionarios norteamericanos, dos del Consulado en Ciudad Juárez y otro de un penal en el Paso Texas, acción homicida que, según la información publicada al respecto, posiblemente se haya perpetrado por encargo de las bandas que operan en el país vecino.

Los hechos son más elocuentes que las palabras, y la muestra de su preocupación fue contundente, casi insólita, sin dejar de tener su dosis de contenida prepotencia, al hacer ver el cambio en su actitud política para atender el descuidado tiradero de sus vecinos, cuyo incendio comienza a alarmarles.

Por lo pronto, su presión y su colaboración lograron en un tiempo récord, la identificación, el día 30 de marzo, de uno de los presuntos responsables del triple asesinato ocurrido apenas 17 días antes, cuando desgraciadamente, por contraste, tenemos varios miles de homicidios sin resolver, a lo largo de varios años.

Desde luego, la circunstancia no merece que nos rasguemos las vestiduras por la posible afectación de la soberanía del país que, sin duda, ha sido reiteradamente vulnerada por la delincuencia organizada. Porque no otra cosa significa la creciente pérdida del control en numerosas localidades y sus respectivos territorios por parte de las autoridades legítimas. De tal manera que, esperamos, las lesiones a nuestra soberanía no se agraven por una intervención norteamericana poco cuidadosa, lo cual sería francamente indeseable y gravemente desafortunado, si aconteciera, por la referencia obligada a los múltiples antecedentes de las conflictivas y complejas relaciones entre ambos países.

En la lucha armada contra el narcotráfico el Ejército tiene mucho que perder y los delincuentes poco. Combaten con asesinos a sueldo, mercenarios que no tienen tasa ni medida al perpetrar sus barbaridades: Si cumplen con la misión para la que han sido contratados, es decir, facilitar el cultivo, la transformación y el tráfico de los estupefacientes, así como la operación de los múltiples negocios de la

delincuencia organizada __como el contrabando, el tráfico de personas y el lenocinio__, y pelean por mantener el control de los territorios y las rutas asignadas, en adición, pueden hacer casi lo que quieran.

Y como se acostumbra en esos casos, en las acciones marginales se pueden quedar con el botín, compartiendo, si acaso, algún porcentaje del mismo. Por ello se sienten con bastante libertad para violar, secuestrar, extorsionar, y robar atendiendo a su perversa iniciativa y su siniestra creatividad; siempre y cuando sus excesos no pongan en riesgo los negocios principales para cuya custodia fueron contratados.

El crimen organizado puede verse como una salida para los sectores marginados.

(7/03/2010)

Alrededor de 60 por ciento de los jóvenes de entre 12 y 17 años que habitan en las zonas de mayor violencia generada por el narcotráfico __en 13 entidades federativas__ consideran que los capos y los grupos criminales son una alternativa de vida viable y tentadora, refieren encuestas hechas en los últimos dos años, afirmó **Edgardo Buscaglia**, especialista en derecho del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

En tanto, la doctora **Feggy Ostrosky Solís**, directora del Laboratorio de Neuropsicología y sicofisiología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), señaló que disfunciones de personalidad, como las sociopatías; entorno social difícil, que incluye clima de violencia; carencia de afecto y falta de oportunidades son factores que inciden para que algunos adolescentes se conviertan en integrantes del crimen organizado.

“En la medida en que el gobierno federal y la sociedad civil no formen una red para concientizarlos sobre las diferentes alternativas de vida viables en la economía legal, estos jóvenes seguirán deslizándose como hormigas hacia el *narcomenudeo* y hacia los grupos criminales”.

“Todo ello genera la percepción de que la única alternativa de vida viable es la del dinero fácil, la criminalidad, lo que es una tragedia, porque México está quemando generaciones en esta orgía de violencia y corrupción”.

“El gobierno ha fallado en la neutralización del crimen organizado. La experiencia en Palermo y Sicilia, Italia, así como en Medellín, Cali y Bogotá, Colombia, establece que cuando el gobierno empieza a abordar estos temas por medio de la formación de redes de apoyo a jóvenes en situaciones de disfuncionalidad social o familiar, en los vecindarios, en las escuelas, se frena el flujo de éstos a los grupos criminales, y eso afecta negativamente a la base operativa de los *cárteles*, porque ellos dependen en gran medida de todo este flujo operativo que les alimenta el tráfico de drogas, el contrabando, la piratería, la prostitución”.

Ante el aumento de jóvenes que participan en la delincuencia organizada como sicarios y los perfiles criminológicos que presentan, *La Jornada* entrevistó a **Feggy Ostrosky Solís**, especialista en el tema. Señaló que, “en general, quien llega a ser sicario tiene como rasgos: ser una persona que no tiene ideal ni causa, a quien lo único que le interesa es su narcisismo, su afán de dominio y disfrutar de gran poder, con nula empatía hacia sus víctimas”.

“La empatía es la capacidad de sentir el sufrimiento de los otros, y como especie estamos programados para tenerla desde que nacemos; sin embargo, para los sicarios matar es un trabajo”.

A mí me impresionó un recluso que era de los que cortaban las cabezas de los rivales de una banda. Le daba pena no saber leer, pero hablaba con orgullo de las decapitaciones que realizaba. Para ellos, eso les da poder absoluto sobre los otros y sus vidas. En general, son sujetos con

personalidades débiles, que quieren sentirse temibles, concluyó **Ostrosky**.⁹

La sociedad se desconcierta y se desespera.
(9/03/2010)

Familiares de víctimas de la matanza estudiantil de Salvácar, Chihuahua, perpetrada el pasado 30 de enero, levantaron la voz para decir a las autoridades “basta de una guerra que no queremos. Basta de mentiras. No queremos canjear nada por vidas. Necesitamos justicia en Juárez y en todo el país para detener este terrible imperio de la impunidad”.

En el encuentro compartieron sus testimonios **Luz María** y **Patricia Dávila**, madre y tía, respectivamente, de dos estudiantes asesinados en la matanza de Salvácar. “Tenemos mucho miedo, pero el dolor, el coraje y la impotencia nos hicieron levantar la voz. A lo mejor hablamos de más, sin embargo, estoy segura de que lo que expusimos fue porque lo sentimos”, manifestó **Patricia**.

“Sabemos que a lo mejor corremos peligro por todo lo que estamos haciendo, pero pienso que pedir justicia no es delito. Prefiero que me maten hablando, porque a esos jóvenes los ultimaron callados y no se defendieron. Nosotros vamos a defenderlos diciendo lo que pensamos y sentimos, para que nos escuchen.”¹⁰

La percepción de inseguridad según El Universal. (10/03/2010)

La percepción de inseguridad aumentó entre los capitalinos en los últimos meses, de acuerdo con una encuesta realizada por EL UNIVERSAL en el Distrito Federal.

En el segundo mes de este año 62% de los habitantes de la ciudad de México consideraron

En el fondo, el problema es político.

Debemos considerar un factor francamente ominoso: la evidencia cotidiana y creciente de la complicidad, de toda clase de autoridades: policías, agentes del Ministerio Público, jueces, legisladores y

que se había incrementado la inseguridad en el sitio donde viven, porcentaje mayor al 59% registrado en noviembre del año pasado.

El número de personas que se sienten seguras en su domicilio tuvo un descenso en comparación con junio de 2009. En febrero fue de 54% contra 62% alcanzado a mediados del año pasado.

De los entrevistados, 32% mencionaron que ellos o algún miembro de su familia fueron víctimas de algún delito en los últimos seis meses. Más de la mitad no presentaron denuncia ante las autoridades, ya que consideraron que “no hacen caso” (46%), “es una pérdida de tiempo” (22%) y otros (11%) porque reconocieron que tienen miedo a represalias.¹¹

La intervención del Ejército en Estados Unidos. (12/03/2010)

El embajador de Estados Unidos, **Carlos Pascual**, se reunió en privado con integrantes de la Mesa Directiva y la Junta de Coordinación Política del Senado.

Ahí, el representante del gobierno de **Barack Obama** habló sobre la visita que hará un grupo de legisladores mexicanos la próxima semana a Colorado Springs, sede del Comando Norte, donde podrán conocer la experiencia de Estados Unidos sobre el rol que juega su ejército en situaciones de seguridad pública, donde queda claro que en esos momentos sólo responden a los mandos civiles.

Explicó que Estados Unidos tiene un entramado jurídico muy definido respecto al uso del Ejército en tareas de seguridad, así como respecto al fuero militar, que, sabe, también es un tema que analizan los mexicanos.¹²

funcionarios de los tres Órdenes de Gobierno.

¿Cómo es posible imaginar la construcción de una solución exitosa para esta lucha, cuando muchos de los encargados de afrontarla no son confiables ni leales? ¿Cómo se puede obtener la colaboración de la sociedad organizada, y de los ciudadanos individuales que frecuentemente son testigos de los movimientos y de las afloraciones de estas mafias, cuando han perdido la confianza en sus autoridades?

Indudablemente, una lucha limitada a las acciones violentas, ya sean punitivas o defensivas, resulta probablemente destinada al fracaso. ¿Cuál sería entonces la solución? Desde luego que existe.

*De acuerdo con algunos expertos en la operación del crimen organizado, como **Edgardo Buscaglia** del ITAM, el combate para reducir a las bandas de mercenarios mediante la acción directa de las policías __debidamente capacitadas para investigar y dismantelar las estructuras delictivas; así como las acciones subsidiarias del Ejército, en tanto los cuerpos de policía no cuenten con los recursos humanos, técnicos y logísticos necesarios__ se debe combinar con otras muchas acciones consecuencia del escrutinio de soluciones que vayan más allá del combate mediante la fuerza, a las bandas de mercenarios.*

En primer lugar se deben investigar y bloquear las estructuras económicas que sostienen toda la logística mafiosa. Si esto se hiciera, el poder de las bandas se vería seriamente mermado porque no contarían, como ahora, con los inmensos recursos necesarios para mantener su gigantesco aparato de asesinos a sueldo.

¿Por qué se permite que miles de empresas __en ocasiones bastante notorias, sofisticadas y eficientes__ obedezcan y sirvan a las mafias?

¿Por qué tantas empresas de comunicaciones, transportistas, químico farmacéuticas, turísticas, aduaneras, financieras, etcétera, que dan servicio a las bandas y blanquean los fondos mal habidos, no son detectadas ni castigadas?

¿Por qué la Secretaría de Hacienda y Crédito Público __que persigue a tantas empresas honradas que generan empleos, que pertenecen a gente trabajadora que eventualmente se ve impedida para pagar sus impuestos o cumplir con las complicadas obligaciones fiscales__ no organiza una campaña permanente, una batida eficaz para descubrir y anular a esas empresas que constituyen el cimiento sobre el cual está construida la estructura delictiva?

Bien se sabe que ningún Ejército, banda o guerrilla puede operar ni sostenerse para realizar sus correrías sin los recursos necesarios para su financiamiento. Atacar este flanco de las bandas mafiosas sería más efectivo, y quizás menos costoso __sobre todo en vidas perdidas, de mafiosos, policías, soldados y civiles__ que los encuentros a balazos, y ahora también con bombas, granadas, morteros y armamento de toda especie.

El poder de corrupción de la delincuencia organizada, con recursos tan cuantiosos como los que obtienen, es inmenso, como para complicar no sólo a autoridades y funcionarios mexicanos sino también de otros países, tal como lo han tenido que aceptar las altas autoridades norteamericanas con relación a sus policías, oficiales de aduana, migración y patrulla fronteriza, sin exceptuar a algunos miembros de

También hay corrupción en Estados Unidos.
(12/03/2010)

La corrupción de agentes federales y locales de Estados Unidos asignados a la frontera con México “es una amenaza real” para la seguridad nacional, aceptó el gobierno de Estados Unidos tras dar a conocer que elementos de diversas agencias estadounidenses han sido detenidos y acusados de delitos como tráfico de drogas, contrabando de personas, lavado de dinero, conspiración y colusión con los cárteles mexicanos de la delincuencia organizada.

Sólo durante 2009, hubo más de 100 detenciones de funcionarios y más de 130 policías estatales y federales procesados por actividades ilícitas en la franja fronteriza, establece el informe de **Kevin L. Perkins**, subdirector de la División de Investigaciones Penales del FBI, entregado al subcomité de Seguridad Nacional y de Asuntos Gubernamentales del Senado de EU.

El informe... Revela que “debido a que los intereses en juego son tan importantes y la magnitud del problema tan grande, hemos desplegado unos 700 agentes para luchar contra la corrupción en todo el país”, de ese grupo 120 están asignados a investigar las actividades de los agentes que trabajan en los estados fronterizos con México.

Funcionarios de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), del Departamento de Seguridad Interna (DHS) y de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP) hicieron, en una audiencia legislativa, algunas revelaciones de la penetración del narco mexicano en sus agencias.

Thomas Frost, inspector general adjunto del DHS, dijo que sólo en el año fiscal 2009 se iniciaron 839 acusaciones contra agentes de la dependencia, incluidos 576 de (CBP) y 164 de la

Oficina de Servicios Migratorios y Aduanales (ICE) , entre otros.

“La corrupción fronteriza no se limita a uno solo de los componentes del DHS, sino desgraciadamente involucra a contratistas y empleados de toda la agencia, desde CBP hasta la Administración Federal de Transporte (TSA) y la Oficina de Ciudadanía (CIS)”, reconoció el inspector.

Kevin L. Perkins, —quién entregó el informe del FBI al Senado— dijo que algunos de los casos de corrupción pública detectados tienen “implicaciones de seguridad nacional”.¹³

La violencia está afectando importantes centros turísticos, como Acapulco.
(14/03/2010)

En total, el estado de Guerrero sumó 28 personas muertas en distintos hechos registrados en Tierra Cliente, la Montaña y en Acapulco, donde las autoridades reportaron entre los ejecutados a seis policías municipales y cuatro personas decapitadas.

Empresarios advirtieron que la ola de violencia que vivió el estado podría afectar la llegada del turismo internacional.

La directora general de la Asociación de Hoteles y Empresas Turísticas de Acapulco, **Covadonga Gómez**, consideró que estos hechos de violencia son reflejo del combate que se ha emprendido contra el narcotráfico.¹⁴

La jornada de *narcoviencia* en Guerrero, el 13 de marzo, sumó 29 muertos, 15 de éstos en Acapulco, donde seis policías municipales fueron emboscados y nueve civiles ultimados, entre ellos el hermano de un ex alcalde perredista.¹⁵

El de Ciudad Juárez es un problema especialmente crítico. (14/03/2010)

Durante el seminario Pensar Ciudad Juárez, organizado por el Instituto Mora, **Alfredo Limas**, académico de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), aseguró que esa metrópoli enfrenta una catástrofe política, en la que hay todos los síntomas efectivos del Estado fallido.

Expuso que la violencia política no se inició en 2008, con la llegada del Ejército a esa ciudad, pues desde hace 20 años los *feminicidios* en la región representan todas las condiciones de ese tipo de agresiones, ya que las autoridades no han podido frenar esos actos criminales.

Resaltó que a tres meses de la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que encontró al Estado mexicano responsable de violar las garantías básicas en el caso Campo Algodonero,

referente a los *feminicidios* en Ciudad Juárez, “el gobierno __que está obligado a cumplir el fallo__ no tiene ningún plan para cumplir la resolución”.

Limas enfatizó que la propuesta federal de reconstruir esa ciudad __luego de que 16 jóvenes que se encontraban en una fiesta fueron ultimados por un comando__ se basa en la permanencia del Ejército en la región. Imponen una guerra que no sabemos si es real, pero que no fue decidida por los mexicanos; al menos los juarenses no fuimos consultados.

John Ackerman, del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, aseguró que el país vive un estado de excepción *de facto*, el cual vulnera la Constitución, razón por la cual el gobierno de **Calderón** propuso modificar la ley, con el fin de ampliar las causales por las que el Ejército pueda estar en algunos lugares, con lo que se legalizaría el estado de sitio en algunas regiones del territorio.¹⁶

¿El narcotráfico, en México, es consecuencia de la alternancia?

Algunos se han preguntado ¿por qué, durante el régimen de la revolución institucionalizada __vigente hasta el año 2000__ no se había sentido este desbordamiento de la delincuencia? como si el fenómeno hubiera comenzado en ese mismo año. Lo que ocurrió fue que teníamos un régimen autoritario, centralista, en veces paternalista, que usaba la ley a su arbitrio y que no rendía cuentas a nadie; donde los poderes judicial y legislativo atendían obsequiosamente las indicaciones y hasta las meras sugerencias del Presidente, al igual que ocurría con los gobernadores y los presidentes municipales.

En ese marco la delincuencia ciertamente existía y había crecido notablemente pero estaba acotada, controlada; actuaba en acuerdo y connivencia con las autoridades siempre y cuando no se extralimitara, participara de sus ganancias y estuviera a sus órdenes para realizar algunos trabajos sucios.

Por el contrario, en la transición hacia la democracia en la que estamos inmersos se perdió ese control mafioso. Comenzó a tener vigencia una división de poderes que no había existido nunca antes. El Legislativo, a su vez, se dividió en fracciones parlamentarias que obedecen fundamentalmente a las burocracias de sus partidos. Los señores gobernadores incrementaron su independencia y su capacidad de acción, con mayores presupuestos, convirtiéndose en una especie de señores feudales que, por otro lado, comenzaron a resentir, en algunos casos, la oposición política de sus congresos locales.

En esa atomización del poder y en tanto se construyen las instituciones democráticas que hagan funcional el régimen federal en el marco del Estado de derecho __mediante la reforma del Estado que necesitamos__ ¿quién puede atender eficazmente a la delincuencia, ella sí bien organizada y coordinada a niveles regionales, nacionales y hasta internacionales? Algo bastante difícil cuando esas mafias son

dueñas de gigantescos recursos y de bandas mercenarias armadas con suficiente capacidad de fuego para enfrentarse al mismo Ejército y para corromper o doblar a muchas de las autoridades locales, y también a algunas de las federales.

Sin embargo, necesitamos insistir y trabajar con ahínco para continuar el proceso de la transición democrática superando los estadios políticos intermedios que han resultado de la alternancia hasta alcanzar la madurez deseada. No podemos enterrar la cabeza, como los avestruces, e ignorar el problema. Si la violencia continuara o peor aún se incrementara, el país tendría un obstáculo formidable para su transición democrática, para su desarrollo económico, para integrar a la mayoría de los ciudadanos hundidos en la miseria, la pobreza y la marginación impidiéndonos la inserción exitosa, con el papel que nos corresponde, en la realidad de la globalización que tampoco podemos soslayar.

Claves del documento

Preámbulo.

Opiniones.

- *Opiniones*
- Hechos
- **Actores**

Fe de erratas.

Notas al final del documento

¹ Aurora Vega, Excélsior, 5 de febrero del 2010.

² Entrevista a Francesco Forgione, por Antonio Cerda Ardura, Revista *Siempre*, 21 de febrero del 2010.

³ Entrevista a Edgardo Buscaglia, por Jorge Torres, El Universal, 27 de febrero del 2010.

⁴ Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, AC., en el Séptimo Foro Nacional “Seguridad, Justicia y Paz” “Las Fuerzas Armadas en el Combate al crimen organizado”, marzo 2010.

⁵ Entrevista a Luis Astorga Almanza, Investigador del IIS-UNAM, por Antonio Cerda Ardura, Revista *Siempre*, 28 de febrero del 2010.

⁶ Alejandro Moreno y María Antonia Mancillas, Reforma, 1º de marzo del 2010.

⁷ Omar Sánchez de Tagle y Rubén Mosso, Milenio, 2 de marzo del 2010.

⁸ Raúl Flores, Excélsior, 4 de marzo del 2010.

⁹ Gustavo Castillo García, La Jornada, 7 de marzo del 2010.

¹⁰ Fabiola Palapa Quijas, La Jornada, 9 de marzo del 2010.

¹¹ El Universal, Redacción, 10 de marzo del 2010.

¹² Leticia Robles de la Rosa, Excélsior, 12 de marzo del 2010.

¹³ Silvia Otero, El Universal, 12 de marzo del 2010.

¹⁴ Reforma, Staff, 14 de marzo del 2010.

¹⁵ José Juan Delgado, Milenio, 14 de marzo del 2010.

¹⁶ Emir Olivares Alonso, La Jornada, 14 de marzo del 2010.